

de una valoración de la diversidad cultural imperante en los lugares afectados y la verticalidad de este tipo de medidas que aplican las disposiciones sin tomar en cuenta el consenso y la participación comunitarias que deberían acompañarlas.

Una de las aportaciones más relevantes de este libro consiste en la voluntad de preguntarse por el significado de la salud y la enfermedad en contextos históricos distintos, con actores sociales muy diferentes, lo que los lleva a revisar la implementación de afanes educativos y terapéuticos de diversa índole, la construcción de imaginarios colectivos polémicos y en su momento aparentemente irrefutables y el seguimiento de epidemias y otras calamidades, subrayando en todos los casos el papel de los comportamientos, las actitudes y las creencias de los sujetos sociales frente a cada uno de estos procesos.

Una vez hecho este recorrido por distintos vericuetos del México decimonónico y posrevolucionario se advierte de manera cada vez más clara que la mejor forma de conmemorar el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución mexicana pasa sobre todo por la reflexión y la crítica, tal y como se muestra en estos ensayos que reflejan el trabajo silencioso de muchos años de investigación por parte de los autores. Nada más alejado de la estridencia y la superficialidad de las celebraciones oficiales.

Alberto DEL CASTILLO TRONCOSO  
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

Pedro Salmerón, *Los carrancistas. La historia nunca contada del victorioso Ejército del Noreste*, México, Planeta, 2010, 352 p.

[...] las fuerzas del noreste estaban formadas por voluntarios que luchaban por principios políticos abstractos y lealtad a sus jefes, y [...] por un salario y la posibilidad de promoción social. [P. 223.]

Pedro Salmerón presenta, en el libro *Los carrancistas. La historia nunca contada del victorioso Ejército del Noreste*, la historia de la División o Cuerpo del Ejército del Noreste, importante protagonista en el desarrollo de la Revolución mexicana y uno de los cuatro pilares del Ejército Constitucionalista encabezado por don

Venustiano Carranza. Su intención al abordar este episodio de la historia mexicana es llenar el hueco que existe en la historiografía sobre la participación de las fuerzas constitucionalistas en dicho movimiento revolucionario y con esto ayudar en la comprensión de otros episodios históricos.

Con el firme propósito de explicar la historia del ejército nordestino, el autor presenta claramente dos grupos de preguntas. Las primeras, de carácter general, están orientadas a buscar cuáles son los motivos que llevan a los hombres a hacer una revolución y qué es lo que esperan de ella. Las otras, más específicas, versan sobre los levantamientos ocurridos en el noreste: quiénes fueron los ciudadanos armados, cuáles sus razones para armarse, cuáles sus propuestas y cómo fue que integraron la División del Noreste del Ejército Constitucionalista.

La historia del movimiento militar local va adquiriendo vida propia gracias a la oportuna relación que entabla el autor entre la situación económica, social y política nordestina, las batallas y los hombres de carne y hueso. Para comprender el papel que desempeñaron estos hombres en el desarrollo de la revolución y las motivaciones que los impulsaron a defender sus intereses a sangre y fuego, Salmerón presenta detalles sobre su condición social, su nivel educativo y su oficio.

El ejército nordestino surgió a partir del asesinato del presidente de la república Francisco I. Madero y de su vicepresidente José María Pino Suárez, en febrero de 1913, durante la llamada Decena Trágica. Con la caída del gobierno de Madero, los cuerpos se sumaron al movimiento convocado en contra del gobierno legal e ilegítimo de Victoriano Huerta, que conformaron el Ejército del Noreste. Los hechos que se suscitan a partir de este momento histórico son descritos por Pedro Salmerón de forma amena, estructurada y bien documentada, porque todos los eventos los aborda desde una nueva perspectiva sustentada en fuentes de primera mano poco estudiadas tales como escalafones generales del Ejército Constitucionalista, partes oficiales rendidos por los jefes de división, documentación militar extraída de archivos históricos y personales y una variada y actualizada bibliografía.

El autor no sólo escribe sobre las batallas celebradas entre los constitucionalistas y las fuerzas federales, va más allá. Analiza la composición del ejército, las razones de su moral de combate,

la sociedad de la que ese ejército formó parte, sus formas políticas y económicas, la manera como se resolvieron los problemas para reclutar, entrenar, vestir, armar y mandar a la guerra a una gran masa de hombres. Además, se interesa en estudiar los agravios que llevaron a los jefes y soldados del cuerpo del Ejército del Noreste a levantarse en armas contra el orden establecido, las razones que dieron para hacerlo y el tipo de Estado y sociedad con que querían reemplazar el orden existente (p. 18).

En busca de una explicación a dichas cuestiones, el autor desarrolla, a lo largo de cinco capítulos, el proceso de conformación del ejército comandado por el general Pablo González, uno de los jefes militares más cercanos a don Venustiano Carraza. Así, el libro está estructurado por los siguientes tópicos: la revolución del noreste, el nacimiento del constitucionalismo, las campañas guerrilleras, las guerrillas se convierten en ejército y la ofensiva.

Dichos capítulos están enriquecidos con una breve cartografía y unos interesantes anexos, divididos éstos en tres pequeños apartados: la estructura del Ejército, los jefes del Ejército y los delegados enviados a la Soberana Convención Revolucionaria por gobernadores que militaron en las fuerzas vinculadas al Cuartel General del Noreste. Salmerón presenta información indispensable para comprender la conformación de la División del Noreste.

El anexo relativo a los jefes del Ejército merece especial atención. En él se incluye un listado de más de un centenar de jefes militares organizado conforme a su escalón de mando. La lista incluye algunos datos biográficos relacionados con su lugar de nacimiento y posición de la familia, su educación formal y su trabajo anterior a la revolución, sus antecedentes políticos previos al maderismo, su incorporación al maderismo o al constitucionalismo, las corporaciones en que sirvieron y, en algunos casos, el destino posterior a la revolución. Con todos estos datos, Pedro Salmerón dibuja los perfiles educativos, laborales y sociales de los jefes militares norestinos para así entender la influencia y los intereses locales que los caracterizaron y que impregnaron con un fuerte carácter regional su participación en la Revolución mexicana.

Asimismo, en el apartado titulado "radiografía del mando" agrupa a aquellos hombres que gozaron de un mando a nivel de división dentro del Ejército del Noreste. Los ordena conforme al tipo de empleo que desempeñaban y encontró oficios distantes unos

de otros, por ejemplo, propietarios de tierras acomodados, pequeños propietarios, maestros de escuela, trabajadores especializados –mineros– así como un administrador, un médico, un abogado y un ingeniero militar. Algunos de ellos fueron formados en las fuerzas maderistas e incluso uno en las filas del reyismo. Posteriormente analiza sus orígenes sociales y políticos, estilo de mando, la legitimidad y fuente de dicho mando, vocación revolucionaria, formación militar y relación con los soldados.

Luego de intercalar la historia personal de los jefes regionales, con detalladas y bien documentadas descripciones de célebres batallas, procede a analizar las ventajas y desventajas del arte de la guerra, Es decir, las tácticas, la modernización del armamento, la disciplina entre la tropa y los problemas propios derivados de la administración de un ejército.

El libro concluye cuando las fuerzas comandadas por el primer jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, se apostan en puntos estratégicos de la República Mexicana, después de ganar las ciudades norteñas se San Luis Potosí, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Aseguran con esto la derrota de las fuerzas federales y el derrocamiento del gobierno de Victoriano Huerta.

El autor detiene la historia del Ejército del Noreste en “vísperas de la guerra civil” y en el momento en que los intereses y los proyectos de gobierno de sus jefes militares han dejado de compartir un objetivo común, el derrocamiento del gobierno usurpador de Huerta. A partir de este momento inició una complicada disputa entre constitucionalistas y convencionistas por el control de la República Mexicana, hechos no abordados en este libro.

Por todo lo anteriormente expuesto, el libro de Salmerón es una lectura recomendable para aquellos interesados en una seria y bien documentada historia acerca de los principales protagonistas de los levantamientos, las campañas y las tomas realizadas por el Ejército del Noreste.

Sandra TORRES AYALA  
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM